

**Escuela de Defensa Nacional (EDENA)
VI Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos
Buenos Aires, noviembre de 2003**

"¿Áreas sin Ley o Zonas Grises? Análisis de tres casos en la zona noroeste de América del Sur"

(Tema 2: La Seguridad Hemisférica frente a los nuevos desafíos)

**Dr. Mariano César Bartolomé
Universidad del Salvador /
Escuela de Defensa Nacional
Claudio Castro 2277
1682 Martín Coronado (Provincia de Buenos Aires)
Argentina
Tel (54 11) 4840-0185
mcbartolome@hotmail.com**

A. INTRODUCCIÓN

Durante el año 2002 se registró, por primera vez de manera oficial por un funcionario de gobierno, el empleo del concepto "áreas sin ley". El acontecimiento tuvo como protagonista al Secretario de Defensa de EE.UU., Donald Rumsfeld, en el marco de la Cumbre de Santiago de Chile. En esa oportunidad, las áreas sin ley fueron descritas como espacios geográficos "vacíos" de la presencia gubernamental, relativamente despoblados, que son ocupados por organizaciones criminales o terroristas. En palabras del funcionario estadounidense: *"esta amenaza es una hierba que es plantada y crece en los espacios sin gobierno, como costas, ríos y áreas fronterizas despobladas"*¹.

El foco de nuestro informe se centrará en tres de los casos que fueron mencionados por Rumsfeld, y sobre los cuales existe un alto grado de desconocimiento. Ellos se encuentran ubicadas en la región noroeste de América del Sur, y son:

- la zona que coincide con los vértices de Colombia, Brasil y Perú, con epicentro en el complejo urbano Leticia-Tabatinga (**en adelante, LT**).
- El área cercana a la confluencia fronteriza de Ecuador, Perú y Colombia, conocida como Lago Agrio (**en adelante, LA**).
- La porción occidental de la península de la Guajira, destacándose la localidad colombiana Maicao (**en adelante, MA**).

Un primer objetivo será contribuir al conocimiento de los tres lugares mencionados, mientras un segundo consistirá en establecer hasta qué punto la idea de "área sin ley" refleja un avance conceptual y metodológico en el abordaje y comprensión de determinados fenómenos, o si, *contrario sensu*, estamos asistiendo a una nueva manera de denominar a las llamadas "áreas (o zonas) grises".

B. PRIMER CASO DE ESTUDIO: LETICIA-TABATINGA (LT)

Ubicación y características de la zona de estudio

La zona a la cual hacemos referencia en el presente trabajo se encuentra en el extremo meridional de la frontera común colombo-brasileña, de 1.640 kilómetros de longitud. Esta bañada por el río Amazonas, que ingresa a suelo brasileño procedente de Colombia; a lo largo del tramo que se prolonga hasta Manaus, a 1100 km al oeste, esta vía fluvial recibe el nombre de río Solimões.

No existen datos cierto respecto a la población que habita la zona, aunque la mayor parte de las estimaciones fluctúan entre 80 y 90 mil habitantes. De ese total las dos terceras partes

¹ OPPENHEIMER, Andrés: "La amenaza de las áreas sin ley", *La Nación* 11 de marzo de 2003

corresponderían a las ciudades de Leticia y Tabatinga, separadas apenas por una callejuela; cabe destacar, sin embargo, que tal proximidad no ha desdibujado un ápice la identidad cultural de ambas localidades, observándose que del lado brasileño sólo se habla portugués, y español en la parte colombiana.

Tabatinga ("*barro blanco*", en lengua tupí) fue fundada en 1766 como un fuerte militar destinado a proteger los territorios amazónicos, dependiendo de Benjamín Constant hasta 1983, cuando alcanza el status de municipio autónomo. Leticia surge un siglo después (1867), como puerto fluvial de salida hacia el litoral atlántico de la producción de caucho. Posteriormente, fue designada como capital del departamento colombiano de Amazonas.

Según datos de 1999, en Tabatinga se hallaban registrados unos 200 residentes extranjeros, aunque las autoridades locales elevaban esa cifra hasta 10 mil personas (25 % al 30 % del total poblacional), en su mayoría peruanos y colombianos. Las mismas autoridades aseguraban que la mayoría de estos extranjeros estaban involucrados en el tráfico de drogas y otras actividades ilegales².

Tanto Leticia como Tabatinga (y en menor medida las localidades Benjamín Constant y San Gabriel de Cachoeira) son los destinos preferidos por las corrientes migratorias de las regiones selváticas, en su mayoría campesinos indígenas, que buscan un poco de seguridad en esos centros más poblados. En el caso de los inmigrantes colombianos, en una importante proporción los mismos son oriundos de la zona del Guaviare, controlada por la guerrilla de las FARC³.

Actividad Económica

La zona de estudio presenta un perfil económico poco diversificado, a lo cual deben añadirse otras limitaciones de naturaleza geográfica y ambiental. En conjunto, estos factores indican que no se ha consolidado en torno a Leticia-Tabatinga ninguna actividad económica legal que alcance los niveles de rentabilidad que antaño registró la explotación del caucho.

Con este contexto, las deforestaciones descontroladas registradas en Brasil hasta inicios de la década del 90 dieron lugar a la constitución de reservas forestales que, sumadas a las reservas indígenas, tornan virtualmente imposible una producción maderera de escala. Mientras tanto las áreas de bosque ya taladas, al perder la cubierta del suelo, se han tornado en espacios áridos que no son aptos para la agricultura.

Precisamente, se ha argumentado que esa falta de horizontes laborales ha sido uno de los determinantes del involucramiento de la población local con el negocio de las drogas. Estas personas encuentran en el transporte fluvial de pasta básica de cocaína (PBC) y de los precursores necesarios para su procesamiento, un nivel de rentabilidad que no se registra en actividades comerciales lícitas.

² MENDEL, William: "The Brazilian Amazon: Controlling the Hydra", *Military Review*, July-August 1999

³ "Tabatinga, refugio contra las FARC", *Tal Cual*, 26 de septiembre de 2000

De hecho, se calculó que los 30 a 40 mil habitantes brasileños de la zona tienen cuatro fuentes de empleo: la Alcaldía, las Fuerzas Armadas, la Policía Federal y el narcotráfico. Unas dos mil personas viven de la pesca, aunque también transportan droga escondida dentro de las barcas. Hay una quinta forma de obtener ingresos, pero muy limitada: se trata del comercio, que ocupa apenas a 300 personas⁴.

Para revertir esta situación, el gobierno de Brasil constituyó el Área de Libre Comercio de Tabatinga (ALCT), que entró en vigor el 22 de diciembre de 1989, mediante la Ley N° 7.965. En la práctica, esta iniciativa tuvo escaso éxito, aunque en los últimos tiempos comenzó a crecer el turismo receptivo, que hoy se lo estima en unos 10 mil visitantes anuales, provenientes más de la mitad de Colombia (40 %) y Brasil (15 %).

Criminalidad Organizada

En la zona de estudio se registra un importante nivel de criminalidad organizada, estructurado básicamente en torno al tráfico de drogas. La última evidencia en este sentido data de diciembre del año 2002, cuando fue detectada y apresada en Leticia la brasileña Elenusa Muca Matute, acusada de pertenecer a la banda del más importante traficante brasileño de los últimos tiempos: Fernandinho Beira-Mar. Muca Matute, según agentes federales, era el nexo entre Beira-Mar, narcotraficantes colombianos y guerrilleros de las FARC, en operaciones de canje de droga por armas⁵.

Aunque en el área no se registran plantaciones de coca, hacia esta región confluye desde Perú pasta básica de cocaína (PBC), mientras desde los departamentos colombianos del Putumayo y de Caquetá proviene droga refinada. Ambas sustancias son comercializadas principalmente en Tabatinga, lugar que suele ser frecuentado por miembros de diferentes organizaciones criminales internacionales. Una evidencia de esta presencia está dada por la presencia de presos griegos, libaneses, japoneses y de otras nacionalidades en la prisión local.

Simultáneamente, numerosos residentes locales son cooptados por bandas criminales internacionales, empleándolos en sus redes de comercialización como “aviones” (pasadores) de drogas. Así, habitantes de Tabatinga fueron detenidos en Alemania, Holanda y otros lugares europeos, por tráfico de drogas⁶.

La importancia de la zona dentro de los esquemas del comercio de estupefacientes parece haber empezado en los años 70, de la mano del traficante colombiano Evaristo Porra, alcanzando su momento de apogeo en la siguiente década, con la presencia de importantes jefes de los carteles de Medellín y Cali. Incluso, el folklore del lugar asegura que en el

⁴ GOSMAN, Eleonora: “La Triple Frontera, bastión de la guerrilla colombiana”, *Clarín* 11 de septiembre del 2000

⁵ “Traficante brasileira que agia com Beira-Mar é presa na Colômbia”, *O Estado de São Paulo*, 27 de diciembre de 2002

⁶ “Brazil fears fallout of drug crackdown”, *The Washington Post*, October 1, 2000

Hotel Anaconda de Leticia solía mantener reuniones de negocios el mítico Pablo Escobar Gaviria⁷.

Hacia fines del decenio de los 80, con la destrucción de los carteles de Medellín y Cali, Leticia perdió la posición estratégica que tenía hasta los años 80 como enclave de reunión para los narcotraficantes, aunque mantuvo su relevancia dentro de los esquemas de comercialización a través de Brasil.

De acuerdo a Mauro Spósito, quien en el año 2000 se desempeñaba como jefe de Proyectos Especiales de la Policía Federal (PF) brasileña para el Amazonas, la mencionada desaparición de los grandes carteles del narcotráfico implicó una complejización de la cuestión de las drogas en la zona de Leticia-Tabatinga. El motivo es que las grandes organizaciones criminales fueron reemplazadas por un número mayor de pequeñas bandas, que además “tercerizan” las labores de procesamiento: proveen a lugareños contratados a tal efecto pasta base de cocaína (PBC) y solvente, siendo éstos quienes producen el clorhidrato de cocaína en laboratorios caseros⁸.

El río Amazonas se ha constituido en vía de salida de los cargamentos de droga de la zona, escondidos entre bolsas de pescado congelado o en barcazas que transportan troncos de la región⁹. Pero la droga no sólo sale por vía fluvial, sino también por vía aérea. En esta modalidad el volumen de transporte es menor, aunque también es menor el tiempo de traslado (desde Benjamín Constant hasta el puerto de Belém do Pará, en el litoral atlántico, el viaje por río demora casi un mes). Desde la zona de Leticia-Tabatinga se inician numerosos vuelos clandestinos de aviones bimotores que cruzan la selva del Amazonas, con escalas en pistas clandestinas brasileñas, hasta Surinam; desde esta ex colonia holandesa la cocaína es transportada hacia Europa en barcos cargueros holandeses.

Según el mencionado jefe policial Mauro Spósito, Holanda no incrementa sus controles antinarcóticos sobre el tráfico proveniente de Surinam por el papel clave que desempeña la droga en la economía de este último país: sobre un ingreso anual promedio de U\$S 1400 millones por todo concepto, la droga proporciona hasta el 90 % de esa cifra¹⁰.

Respecto al mencionado tráfico aéreo, la mayoría de los pilotos de los aviones involucrados, que vuelan al ras de las copas de los árboles para evitar su detección, son de nacionalidad brasileña. Los mismos irrumpen en la zona con la “fiebre del oro” de los años 80, dada la demanda que tenían los buscadores de ese mineral (“garimpeiros”) de pilotos capacitados para aterrizar en pistas poco preparadas de escasa longitud. Con el agotamiento de esa extracción, las aeronaves disponibles se volcaron al transporte de drogas¹¹.

⁷ “Una historia de hoteles y carteles”, informe especial Guerrilla y Narcotráfico (parte III), *Diario Hoy*, octubre del 2000

⁸ “Pronto en la región tendremos problemas”, informe especial Guerrilla y Narcotráfico (parte IV), *op.cit.*

⁹ “Los extremos finales de dos mundos”, informe especial Guerrilla y Narcotráfico (parte II), *op.cit.*

¹⁰ GOSMAN, Eleonora: “Viaje a un santuario de los narcos en el Amazonas”, *Clarín* 10 de septiembre de 2000

¹¹ “Pronto en la región tendremos problemas”, *op.cit.*

Un ejemplo de la magnitud de este tráfico está dada por el hecho que sólo en el período 1997-2000 las autoridades colombianas y brasileñas descubrieron 16 aerodromos clandestinos, cercanos a la frontera común¹².

Finalizando el análisis de la situación de la criminalidad organizada en la zona Leticia-Tabatinga, es importante destacar que los tráficos ilícitos que discurren por la misma no sólo se refieren a drogas, ni circulan únicamente en sentido oeste-este. Un estudio patrocinado por la UNESCO¹³ indicó que las rutas de tráfico en la región son de doble sentido y, a la vez que transportan droga hacia el este, llevan ilegalmente hacia el oeste oro, equipos electrónicos, commodities (soja, café) e inclusive autos robados.

Todos esos bienes, indica el informe, son canjeados en las regiones occidentales por cocaína, armas u otras manufacturas. Así, el área de Leticia-Tabatinga no debe ser evaluada sólo como corredor del narcotráfico, sino también como enclave del contrabando.

Terrorismo

Leticia es un punto de apoyo logístico recurrentemente empleado por la organización insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para abastecerse de alimentos, combustibles y otros insumos. De acuerdo a testimonios recogidos por el periódico argentino *Clarín* en la zona, allí también están presentes los grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), liderados por Carlos Castaño; inclusive se ha dicho que en esa organización ilegal militan efectivos de la policía local, opinando: "*Es la segunda actividad que tienen estos soldados, que necesitan contar con dos sueldos para sobrevivir en la región*"¹⁴.

La presencia de las FARC en esta zona no es nueva, existiendo antecedentes en la materia que se remontan por lo menos hasta 1991. El episodio más importante, en esta zaga de doce años, tuvo lugar el 1º de noviembre de 1998, cuando unos 1400 guerrilleros atacaron la ciudad colombiana de Mitú (capital del Departamento Vaupés), en la frontera con Brasil.

En esa oportunidad el Ejército Brasileño (EB) coordinó acciones con su homólogo de Colombia, brindándole además apoyo logístico en la zona e, inclusive, una "servidumbre de paso" a través del territorio nacional. De hecho, la recuperación de Mitú días después fue lograda por unos 500 efectivos del ejército colombiano que iniciaron la ofensiva desde Brasil¹⁵.

El último hecho relevante en esta materia tuvo lugar el 18 de diciembre del 2002, cuando los organismos de seguridad colombianos capturaron a cinco miembros de la FARC que estaban basados en Leticia. Este grupo tenía las funciones de realizar labores de inteligencia, mantener relaciones con los narcotraficantes de la zona para garantizar

¹² "Brazil fears fallout...", *op.cit.*

¹³ OSORIO MACHADO, Lia: "Financial Flows and Drug Trafficking in the Amazon Basin", UNESCO, Management of Social Transformations (MOST), *Discussion Paper* N° 22 (1997)

¹⁴ GOSMAN, Eleonora: "La Triple Frontera...", *op.cit.*

¹⁵ MENDEL, *op.cit.*

recursos para la organización, y transportar para ésta viveres y combustible por vía fluvial, a través de los ríos Amazonas y Putumayo¹⁶.

Presencia Militar

Los esfuerzos militares brasileños para controlar la zona Tabatinga-Leticia se enmarcan dentro de iniciativas gubernamentales más amplias, que abarcan la totalidad del arco fronterizo amazónico. En este contexto, sobresalen el proyecto Calha Norte ("collar norte"), el Sistema de Vigilancia del Amazonas (SIVAM) y la Operación Cobra.

El proyecto Calha Norte, aprobado en 1985 por el entonces presidente José Sarney, apuntaba a incrementar la presencia del Estado en la zona, alterando su característico vacío poblacional, esencialmente mediante la instalación de nuevos destacamentos militares. El SIVAM, por su parte, se compone de una compleja red de control del espacio aéreo que incluye una decena de grandes radares instalados en ciudades; un centenar de estaciones meteorológicas; aviones de reconocimiento y estaciones móviles de radar y comunicaciones.

Finalmente, la iniciativa más reciente es la Operación Cobra (Colombia-Brasil), implementada en septiembre del 2000. Básicamente, la misma consiste en un plan trianual de control de los 1640 km de frontera común con Colombia, desde Tabatinga hasta la zona conocida como "Cabeza de Cachorro", en el norte del estado de Amazonas. El control es terrestre, marítimo y aéreo e involucra personal militar y policial, así como funcionarios de diferentes agencias gubernamentales.

El principal acicate para la ejecución de la Operación Cobra fue la implementación, allende la frontera, del Plan Colombia, que eventualmente podría llevar a narcotraficantes e insurgentes colombianos a procurar refugio en territorio brasileño. Para reforzar este dispositivo, el gobierno brasileño adquirió cuatro helicópteros Cougar AS-532 de origen francés, que se destinaron a la vigilancia fronteriza. Cada helicóptero puede transportar 25 hombres y está dotado de sistemas lanzacohetes¹⁷.

C. SEGUNDO CASO DE ESTUDIO: LAGO AGRIO (LA)

Ubicación y características de la zona de estudio

La zona de Lago Agrio se encuentra en territorio septentrional ecuatoriano, limitando al norte con la región colombiana del Putumayo, de la cual está separada por el río San Miguel. Sobre Putumayo pesa un dudoso mérito doble: ser el epicentro de los cultivos ilegales de coca (más del 50 % de las 110 mil has plantadas en todo el país), y de los

¹⁶ "Capturados por el DAS cinco guerrilleros de la red urbana de apoyo de las FARC en el Amazonas", Departamento Administrativo de Seguridad, artículo N° 485, 19 de diciembre de 2002 (<http://www.das.gov.co/comunicados/articulos/485/>)

¹⁷ "Brasil se prepara ante peligro de conflicto armado en Colombia", CNN.com, Agosto 20, 2000

enfrentamientos entre los insurgentes de las FARC y los grupos paramilitares. Y de acuerdo a algunas fuentes, en las plantaciones de coca más cercanas a la frontera común trabajarían en forma temporaria unos 2,5 mil ecuatorianos¹⁸.

Prácticamente desconocida hace cuatro décadas, el área debe su nombre a la primera compañía extranjera de petróleo que realizó perforaciones en el lugar, *Sour Lake*, perteneciente al hóliding Texaco. Ese asentamiento petrolero en los albores de la década del 60, constituyó un foco de atracción para numerosos inmigrantes, provenientes sobre todo de la provincia de Loja. Precisamente en función de esa procedencia migratoria, la principal localidad de la zona es Nueva Loja (ex Lago Agrio), a 22 km de la frontera con Colombia. Esa ciudad es capital provincial de Sucumbios, desde su creación en 1989, y cuenta con unos 30 mil habitantes.

Actividad Económica

Como se anticipó, la principal actividad económica legal de la zona gira en torno al patrleo. En Lago Agrio se encuentra la estación de bombeo que da inicio al Sistema del Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), operado por la estatal Petroecuador. El oleoducto tiene una longitud de aproximadamente 500 km y une los pozos de la zona de Lago Agrio con el puerto Balao, en Esmeraldas.

También están ubicados en Lago Agrio seis tanques de almacenamiento de hidrocarburos provenientes de los pozos orientales, con una capacidad de 250 mil barriles cada uno; talleres de mantenimiento de las unidades de bombeo; y laboratorios de lubricantes, para realizar controles de calidad.

A fines del año 2000, el SOTE fue víctima de tres atentados explosivos, presumiblemente perpetrados por grupos interesados en paralizar esta obra de infraestructura, ocasionando la muerte de siete personas. En esa oportunidad se derramaron más de 3,5 mil barriles de petróleo, contaminando las aguas del río Aguarico¹⁹.

Por la época en que acontecían los referidos atentados, comenzó a desarrollarse un segundo ducto de transporte de hidrocarburos, con cabecera en Lago Agrio: el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), cuya contrucción está a cargo de un consorcio de siete empresas internacionales: AGIP; Alberta Energy Corporation; Kerr-McGee; Occidental Exploration and Production Company (OXY); Pérez Companc; Repsol-YPF y Techint. El OCP, una vez concluido, tendrá una longitud y trazado similares al SOTE.

Simultáneamente a la consolidación de la explotación petrolera como principal actividad económica legal de Lago Agrio, un abanico de actividades ilegales crecen al mismo ritmo en que lo hace el flujo de inmigrantes procedentes de Colombia, y que se regularizan sólo en una mínima proporción. A mediados del año 2002, los pedidos oficiales de asilo en Lago Agrio por parte de refugiados colombianos apenas superaban los 700 casos; por contraste,

¹⁸ "In the firing line", *The Economist*, September 21, 2000

¹⁹ "Rotura del oleoducto ocasiona un derrame de 3685 barriles", *Hoy*, 12 de diciembre de 2000; "Alarma en Lago Agrio tras una nueva explosión del oleoducto", *Hoy*, 14 de diciembre de 2000

los inmigrantes ilegales procedentes del vecino país, sin el status de refugiados, ascendían a miles²⁰.

Criminalidad Organizada

Pese a que esta zona está considerada la capital ecuatoriana del petróleo, los niveles socioeconómicos se encuentran entre los más bajos del país. También se registra un deficiente control de la frontera con Colombia, existiendo un puesto fronterizo oficial (La Punta-San Miguel, sobre el río homónimo) y decenas de puntos de paso clandestinos. Ambos factores, sumados al carácter ilegal de una vasta porción de los habitantes de la zona, ha favorecido el contrabando.

El contrabando reconoce, como principal interlocutor de los comerciantes de Lago Agrio, a las FARC. De acuerdo a fuentes policiales ecuatorianas, cerca del 60 % de la población de la zona se encuentra involucrada en actividades comerciales con las organizaciones insurgentes colombianas; otras fuentes elevan ese porcentaje hasta el 80 % en las localidades fronterizas²¹. Uno de los principales productos contrabandeados son cilindros de gas propano, que las FARC utilizan para la confección de explosivos; este grupo recibiría semanalmente 1500 cilindros desde Lago Agrio, a un costo de U\$S 2.- por unidad²².

De acuerdo a fuentes policiales y militares ecuatorianas, citadas por la prensa, en la zona existiría la presencia de nueve diferentes organizaciones delictivas²³.

Terrorismo

Como ya se mencionó, en la zona de Lago Agrio existe presencia de organizaciones insurgentes colombianas, principalmente las FARC, pero también de grupos paramilitares. Desde mediados de la década del 90, la actividad insurgente en esta zona se relacionaba esencialmente con el reaprovisionamiento logístico (armas, pertrechos, combustible), que circulaba esencialmente por los ríos Cofanes y Bermejo.

Los grupos colombianos también utilizaban las instalaciones sanitarias de Lago Agrio para atender a miembros que, producto de la manipulación de precursores químicos en la elaboración de cocaína, presentaban graves lesiones en sus manos.

Sin embargo, en los últimos años estas organizaciones colombianas han forzado el desplazamiento compulsivo de aldeas enteras, en la margen ecuatoriana de la frontera binacional, ejecutando al mismo tiempo cientos de asesinatos selectivos. En buena medida, estos homicidios se enmarcan en "ajusticiamientos" entre las FARC y los paramilitares,

²⁰ FARNAM, Arie: "Colombia's civil war drifts south into Ecuador", *Christian Science Monitor*, July 11, 2002

²¹ "Colombia's Creeping War", *The Washington Post*, October 1, 2000

²² FARNAM, *op.cit.*

²³ "Un nuevo Batallón se edifica en Sucumbíos", *El Comercio* 2 de octubre de 2001

hecho que llevó al alcalde de Lago Agrio a declarar que su ciudad "*ha sido convertida en escenario de vendettas por parte de quienes protagonizan la violencia en Colombia*"²⁴.

Un hecho elocuente de la creciente presencia de las organizaciones guerrilleras en esta porción septentrional de Ecuador está dado por el hecho que, a mediados del año 2002 las FARC habrían instalado una emisora de radio propia en la zona de Lago Agrio²⁵.

Es importante mencionar que, independientemente de la presencia de organizaciones insurgentes colombianas en la zona, a fines del año 2000 circuló la hipótesis de la existencia de un grupo guerrillero local, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Ecuador (FARE). Algunas versiones atribuyeron a esta organización los -ya mencionados- atentados perpetrados por aquellos momentos contra el oleoducto SOTE²⁶.

Presencia Militar

A lo largo de los últimos dos años, el Ejército ecuatoriano incrementó sustancialmente su presencia en la zona. Hacia fines del año 2001, el dispositivo militar ecuatoriano en el lugar se había elevado a unos 12 mil efectivos, siendo la principal novedad la instalación de un batallón de infantería en Lumbaqui, 50 km al oeste de Lago Agrio. Otras unidades castrenses recreadas o reforzadas se encuentran en Dureño, al este de Lago Agrio; en El Conejo, al noroeste; y en General Farfán y Puerto El Carmen, sobre el río San Miguel.

D. TERCER CASO DE ESTUDIO: MAICAO (MA)

Ubicación y características de la zona de estudio

La ciudad de Maicao se encuentra en el extremo nororiental del territorio colombiano, dentro de los límites administrativos del departamento de Riohacha, que abarca la porción occidental de la península de la Guajira (el sector oriental corresponde al estado Zulia, de Venezuela) y parte de las estribaciones orientales de la Sierra Nevada. Ambas zonas son conocidas también con las denominaciones de Alta Guajira (el extremo de la península) y Baja Guajira (tramos peninsulares central y meridional), respectivamente.

La población total del departamento ronda los 110 mil habitantes, con un importante porcentaje (cerca del 15 %) de indígenas del pueblo wayúu (familia étnica precolombina Arawak). En una proporción superior al 50 %, la población de Riohacha es oriunda de otras zonas de Colombia. Por otro lado, desde el punto de vista socioeconómico, la zona registra niveles de pobreza superiores al 50 %, mientras el porcentaje de miseria es de 20% de la población.

²⁴ "Lago Agrio es un escenario de vendettas", *Hoy*, 27 de enero de 2001

²⁵ FARNAM, *op.cit.*

²⁶ "Tensions Spark Over Ecuadorian Oil Attacks", *Stratfor*, December 19, 2000

Específicamente en relación a Maicao, ubicada a 1100 Km de Bogotá y a 20 Km de la frontera, su población rondaría los 60 mil habitantes. Aquí se registra la mayor concentración de musulmanes de Colombia (unos 5 mil), cuyos orígenes migratorios son Líbano, Palestina y -en menor medida- Siria. En el lugar se construyó la mezquita más grande del país, que algunos califican como la segunda en dimensiones en América Latina, tras la de Buenos Aires. También se encuentra en Maicao la principal institución educativa islámica del país, el colegio "Dar el-Arkam".

Actividad Económica

Económicamente, la Guajira registra una importante actividad minera, destacándose la explotación de carbón en El Cerrejón y sal en Manaure. Existen también importantes yacimientos de gas, destinado a la producción de energía eléctrica y el uso domiciliario. En el caso específico de la población indígena, ésta se dedica a la ganadería trashumante, la pesca artesanal, la extracción de yeso y sal marina, y a algunos cultivos estacionales.

Sin embargo, la actividad económica emblemática de los guajiros es el comercio, que se desarrolla a pequeña escala, basado en la libertad que tienen los lugareños de la península para trasponer de un lado a otro la frontera colombo-venezolana. El sentido general del comercio transfronterizo se orienta en función del diferencial cambiario entre ambos países. Históricamente, el patrón más recurrente fue el de compras en Maicao de bienes colombianos, o procedentes de mercados asiáticos, y su comercialización en Venezuela.

En sentido inverso, desde Venezuela ingresa a Colombia combustible, en forma ilegal, gracias a una diferencia de precios entre ambos países que en este rubro orilló históricamente el 500 %.

Criminalidad Organizada

La Guajira en general, y en especial la zona de Maicao, registran importantes niveles de criminalidad, que tiene dos formas básicas de expresión: por un lado, el tráfico de estupefacientes (marihuana en los 70 y cocaína desde los 80), ejercido por comerciantes internacionales, quienes con frecuencia utilizan a guajiros como mulas de carga; por otra parte, el contrabando.

En este sentido, en octubre del 2002 las autoridades judiciales y las fuerzas policiales de Colombia llevaron adelante la "Operación Conquista" de desmantelamiento de una importante banda que traficaba estupefacientes hacia EE.UU., en volúmenes cercanos a 720 kilos de cocaína y 76 kilos de heroína. En esa ocasión se pudo constatar que Maicao se articulaba con otras ciudades colombianas (Barranquilla, Cartagena, Medellín y San Andrés) en una red criminal de alcance nacional, y que era el lugar desde donde se conducían los embarques de droga, que salía hacia el mercado norteamericano desde

diferentes puertos de la Guajira. Uno de los detenidos en esas acciones fue el ex senador (liberal) Samuel Santander Lopesierra, quien fue aprehendido justamente en Maicao²⁷.

En cuanto al contrabando desde Colombia a Venezuela, éste se ve favorecido por la -ya mencionada- proclividad al comercio transfronterizo de los guajiros y por un dificultoso control de frontera, factor éste último que se agrava por la existencia de propiedades que se extienden a ambos lados del límite internacional. Así, los contrabandistas utilizan esas propiedades como verdaderos "corredores" de uno a otro país, mientras que las fuerzas del orden no pueden perseguirlos más allá de la frontera, so pena de ser detenidos. Un hecho de este tipo sucedió a principios del año 2002 en la zona maiqueña *La Majayura*, considerada uno de los principales puntos del contrabando entre los dos países, de toda la frontera común; en esa oportunidad, soldados colombianos iniciaron un operativo en el sector occidental de una finca ("La Victoria") que se extiende hasta el vecino país, donde fueron detenidos por la Guardia Nacional de Venezuela²⁸.

El contrabando abarca diferentes rubros, destacándose los cigarrillos estadounidenses; licores; textiles y electrodomésticos, y está asociado a la corrupción de funcionarios migratorios²⁹. A fines del año 2002 el titular de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), Mario Aranguren, denunció que la mayor parte del contrabando que el organismo a su cargo y la Policía Fiscal Aduanera confiscan a nivel nacional, viene de Maicao³⁰.

Regularmente, a ambos lados de la frontera las autoridades ejecutan vastos operativos de interdicción del contrabando, que generan violentas protestas por parte de los guajiros involucrados en esta actividad, que en muchos casos constituye la única fuente de subsistencia.

El último hecho de estas características tuvo lugar en noviembre del año 2002 en Maicao, cuando las autoridades de la DIAN confiscaron 14 camiones con mercaderías de contrabando. La reacción popular contra este operativo, derivó en disturbios que arrojaron un saldo de un muerto y nueve heridos de bala³¹.

En cuanto al contrabando de combustible, la Asociación Colombiana de Petróleo (ACP) estimó que esa actividad ilegal le genera a la economía colombiana una pérdida de U\$S 138 millones anuales en promedio, de acuerdo a un volumen estimado de 24 mil barriles diarios.

²⁷ Todos los retalles de la Operación Conquista, en "Ex-senador acusado de narcotráfico é preso na Colômbia", *Folha de Sao Paulo* 8 de octubre de 2002; y CASTILLO, Fabio: "Así cayó Santa, el 'Hombre Marlboro'", *El Espectador*, informe especial octubre 2002 (http://www.elespectador.com/periodismo_inv/2002/octubre/)

²⁸ "Soldados detenidos por la Guardia venezolana regresaron a Colombia", *El Tiempo* 16 de febrero de 2002

²⁹ FALS BORDA, Orlando: *Repercusiones sociales y regionales de la integración regional en zonas de frontera: la experiencia colombo-venezolana*, Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR), Montevideo 1997-98

³⁰ "Podrían desmontar régimen aduanero en Maicao", Presidencia de la República de Colombia, 13 de diciembre de 2002 (<http://www.presidencia.gov.co/cne/diciembre/13/10122002.htm>)

³¹ "Protesto deixa um morto e nove feridos na Colômbia", EFE, 19 de novembro de 2002

Otra de las formas de criminalidad organizada que es recurrente en la zona de Maicao, es el secuestro extorsivo. Existen poderosas bandas que se dedican a este ilícito, el cual llevan a cabo a ambos lados de la frontera colombo-venezolana. Una evidencia de las dimensiones que llegó a adoptar esta actividad surge del desmantelamiento de la banda "El Pale": ésta no sólo efectuaba secuestros, sino que empleaba material de guerra y equipos de comunicaciones sofisticados, en ambos casos adquiridos ilegalmente; este grupo delinquiría en asociación con las FARC (el Frente 59), a quienes les "vendía" sus secuestrados³².

Terrorismo

En la zona de Maicao operan las insurgencias colombianas FARC y ELN, aunque en una escala cuantitativa inferior a otras regiones de Colombia. El dato distintivo de Maicao, en relación a la actividad terrorista, se vincularía con células fundamentalistas islámicas. Algunas versiones han sugerido que en la zona se estacionan "células dormidas", mientras otras lecturas aseguran que en ese lugar se registra legalización de activos procedentes de actividades ilícitas, que son empleados para financiar grupos que operan en Medio Oriente. En este sentido, se ha dicho que algunas empresas de importación y exportación ubicadas en Maicao, cuyos dueños serían de ascendencia árabe, "lavarían" dinero para la organización Hezbollah³³.

En esta línea, una investigación periodística llegó a asegurar que en la zona de Maicao, un grupo de libaneses integraba una red de tráfico de armas, drogas y lavado de dinero que habría estado involucrada en el financiamiento del primer ataque terrorista contra el World Trade Center de Nueva York, en 1993. Ese dossier agregaba que, por esa causa y a raíz de un pedido expreso de EE.UU., en septiembre de 1997 las autoridades colombianas clausuraron la emisora clandestina "Radio Park", montada en Maicao, arrestando a los libaneses Alimad Ai Makdah Tafha (dueño de los equipos) y Basil Mohamed Daher Hallak (locutor); éstos fueron acusados de hacer apología del terrorismo en sus locuciones.

Finalmente, también se alegó que esa estructura terrorista mantiene vínculos con la guerrilla colombiana, y que en Maicao se realizan operaciones de intercambio de cocaína por armas³⁴.

También merece tenerse en cuenta que en octubre de 1998, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) colombiano detuvo en Bogotá a un sospechoso de aspecto árabe, con documentación ilegal, quien, entre las versiones que dio para justificar su presencia en el país, manifestó su intención de ir a Maicao a dictar clases en un colegio. Las pesquisas concluyeron que esa persona era el egipcio Mohamed Ebid Abdel Aal.

³² "Desarticulan banda de secuestradores", *El Heraldo* (Barranquilla), 22 de febrero de 2003

³³ ROBBERSON, Tod: "Guerrilla group's isolation has grown since Sept. 11 attacks", *The Dallas Morning News*, January 1, 2002; GARRASTAZU, Antonio & HAAR, Jerry: "Terrorismo Internacional: A Conexão do Hemisfério Ocidental", Centro Norte-Sul Dante B. Fascell, 10 de Outubro de 2001

³⁴ GUTIERREZ, Miguel: "Atentados en USA se financiaron con dinero de armas y droga", *La Jornada* 9 de junio de 2002

Éste era un miembro de alto rango dentro del grupo *Gamaa al-Islamiya*, y tenía orden de captura de Interpol desde 1995 por cargos de terrorismo, aunque sus peores acciones las había realizado con posterioridad a esa fecha: un ataque en Luxor en 1997, que dejó 58 víctimas, y un atentado al Hotel Europa en El Cairo, donde murieron 20 turistas. Aal fue deportado a Ecuador, su punto de entrada³⁵.

Presencia Militar

La presencia militar en esta zona está protagonizada, por el lado colombiano, por la II Brigada de Infantería, de la II División de Infantería del Ejército. Y del lado venezolano, a lo largo del último trienio el gobierno de Caracas incrementó el número de uniformados en la zona en unos dos mil efectivos, computando tanto Fuerzas Armadas como Guardia Nacional.

E. CONCLUSIONES

A partir de la observación e interpretación de los casos LT, LA y MA, intentando trascender la mera casuística para esbozar formulaciones teóricas de alcance intermedio, se constata que las llamadas "áreas sin ley" constituyen una nueva manera de denominar a aquellas situaciones que se conocen como "áreas grises".

La idea de *áreas grises*, recordemos, es producto directo de lo que algunos teóricos de las Relaciones Internacionales han dado en llamar "posmodernismo" (asociando la modernidad a la concepción estadocéntrica predominante durante los últimos tres siglos y medio, a partir de la Paz de Westfalia), enfoque éste que replantea los criterios cartográficos tradicionales, desde el prisma de la Seguridad Internacional.

Es cierto que la idea de *área gris* registra todavía importantes niveles de ambigüedad. Sin embargo, puede ser comprendida a partir de la forma en que es empleada por tres autores diferentes: Peter Lupsha, Jean-Marie Guéhenno y Eric de la Maisonneuve. Lupsha, eventual creador del citado término³⁶, califica así a determinadas porciones de un territorio que pasan a manos de organizaciones "*mitad criminales, mitad políticas*", erosionando la legitimidad del gobierno; Guéhenno, por su parte, indica que la característica distintiva de un *área gris* es que en su seno desaparecen las distinciones claras entre cuestiones de seguridad interna o externa, así como entre cuestiones criminales y militares; por último, De la Maisonneuve describe de esa manera a zonas de "no-derecho" que sirven de refugio y

³⁵ CASTILLO, Fabio: "Tras la huella de los tentáculos del Medio Oriente en América del Sur (II)", *El Espectador*, informe especial noviembre 2001 (http://www.elespectador.com/periodismo_inv/2001/noviembre/nota2.htm)

³⁶ Hasta donde sabemos, el primer uso de este concepto se registra en un trabajo de Lupsha publicado en MANWARING, Max (ed.): *Gray Area Phenomena. Confronting the New World Disorder*, Westview Press, Boulder (CO) 1993

santuario a organizaciones terroristas y criminales (a menudo vinculadas entre sí) que evolucionan en el lugar con total impunidad, apoyándose en parte de la población local³⁷.

En los modos de empleo descriptos, y en líneas generales, la idea de *área gris* es aplicable a los casos LA, LT y MA. En esas zonas el Estado enfrenta enormes dificultades para imponer su autoridad, facilitando que organizaciones criminales y/o terroristas desplieguen sus actividades ilícitas en forma prácticamente irrestricta; actividades éstas que alcanzan e involucran a importantes renglones de la población local, en contextos socioeconómicos de falta de empleo y deterioro del nivel de vida.

Más allá de un plano general, en niveles con mayor grado de especificidad, conviene efectuar dos aclaraciones. La primera es que los casos LA, LT y MA sugieren la "reversibilidad" de la concepción de *área gris* que emplea Lupsha. Dicho esto en otras palabras, la erosión de la legitimidad de un gobierno no debe concebirse solamente como "efecto" del control de un territorio por organizaciones *criminales-políticas*, sino también como "causa".

En esta línea ha apuntado el politólogo O'Donnell que en América Latina la presencia territorial del Estado no ha sido uniforme, ni su efectividad en la aplicación de la ley ha sido regular, facilitando la constitución de espacios donde actores subestatales le disputen la presencia y efectividad referidas³⁸.

Nuestra segunda aclaración a la idea de *área gris*, de acuerdo a las enseñanzas que se desprenden de los dos casos estudiados en este trabajo, apunta al desdibujamiento entre cuestiones de seguridad interna o externa que señala Guéhenno; un enfoque que equipara el *área gris* a lo que se conoce como "espacios intermésticos": un espacio de entrecruzamiento de factores internacionales, regionales e internos que se superponen o interactúan, y que trascienden la tradicional noción de soberanía estatal³⁹. El desdibujamiento entre seguridad interna y externa en LT, LA y MA, así como el carácter interméstico de ambos lugares, es indisociable de su naturaleza fronteriza.

A modo de conclusión final:

En nuestro intento por dotar de contenidos al concepto "áreas sin ley" utilizado por Runsfeld en el año 2002, a través del análisis de tres casos-testigo identificados por ese funcionario (LT-LA-MA), observamos que el mencionado concepto es -en lo general- equiparable a la idea de *áreas grises*, según los contenidos que a ésta le han asignado Peter Lupsha, Jean-Marie Guéhenno y Eric de la Maisonneuve. Y consideramos que el concepto

³⁷ Estas conceptualizaciones las tomamos del prólogo de Juan Gabriel Tokatlián a VV.AA.: *Una Mirada Argentina sobre Colombia*, ISCO, Buenos Aires 1999, pp. 9-10; GUÉHENNO, Jean-Marie: "The Impact of Globalization on Strategy", *Survival* 40:4, Winter 1998-99, pp. 7-19; DE LA MAISONNEUVE, Eric: *La Metamorfosis de la Violencia. Ensayo sobre la Guerra Moderna*, GEL, Buenos Aires 1998, pp. 188-189

³⁸ De O'DONNELL, Guillermo: *Contrapuntos*, Paidós, Buenos Aires 1997. En GORGAL, Diego: "Delincuencia Común, Nuevas Amenazas y Estados Fallidos: el "Triángulo de las Bermudas" en América Latina", *Argentina Global* N° 12, Enero-Abril 2003

³⁹ PUGH, Michael: Protectorates and Spoils of Peace. Intermestic Manipulation of Political Economy in South-East Europe, COPRI, Working Paper N° 36/2000

"áreas sin ley" continuará teniendo una escasa rigurosidad metodológica, y en consecuencia una limitada utilidad, en la medida en que englobe y estandarice un conjunto de casos heterogéneos, entre los cuales pueden registrarse importantes diferencias en torno a su carácter fronterizo o no, y no discrimine la naturaleza de "causa" o "efecto" de la erosión de la legitimidad gubernamental.